

Reseña del nacimiento de la tradición Azul y Oro: los símbolos

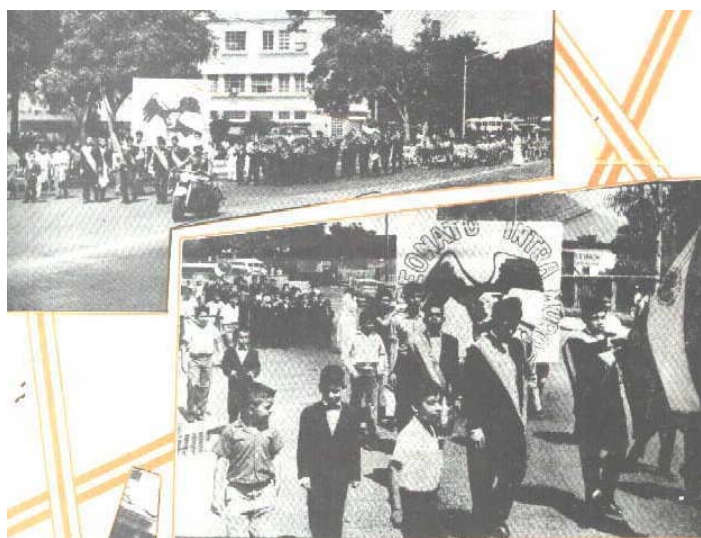
Autor Pedro Napoleón Montalvo Martínez
Exalumno 1967 y Jefe de Barra

Editó Carlos Alvarenga, 1980
Con aportes de Carlos Mencia, 1967
Ernesto Suárez Figón, 1967

El punto de partida de nuestra tradición en sin ninguna duda la historia de San Juan Bosco, Salesiano, porque Don Bosco fue devoto de San Francisco de Sales. Se fundó el Colegio Don Bosco en el año de 1903, aunque sus orígenes se remontan a la finca Modelo, en las cercanías de antigua Casa Presidencial, donde pasó a la Avenida Peralta y luego a la Ciudadela Don Bosco en Soyapango.

Del Colegio Don Bosco salieron buenas, bastantes y muchas generaciones de alumnos, con orgullo también: salesianos.

Eran los años de 1963, cuando en ese entonces cursábamos primer curso sección "B", ahora séptimo grado. A principios de febrero se solía comenzar la organización de los juegos intramuros del Colegio. Era Director en ese año el reverendo Padre Juan Alas García, laureado poeta salvadoreño originario de Quezaltepeque, quien sometió a concurso y premio al grado que con más creatividad a presentarse al desfile que recorrería la famosa Avenida Peralta. Todo el alumnado partiría de la fuente luminosa, que es ahora el Reloj de Flores, a las instalaciones de nuestro Colegio.



Desfile inaugural de los intramuros en 1963

Origen histórico del Águila

En nuestro grado, los que participarían en el torneo, reunidos les pidieron el favor a Don Juan Walberto Aguilar, artista de la plástica, que hiciera un estardante para participar en el desfile y de la cual

surgió una pancarta con un águila volando dispuesta a tomar la presa.

En ese entonces, el ave servía también de símbolo de combate al grupo 5 de boy scouts llamado el Cid Campeador con sede en Catedral de San Salvador al cual pertenecían algunos familiares de nuestros compañeros del curso. Ya hecho nuestro emblema, se desfiló con él.

En el transcurso de la inauguración, por un error no deseado, la subimos y pusimos sobre el busto de Don Bosco que estaba situado al frente y en medio del segundo piso del edificio nuevo del Colegio, que en ese entonces, la edificación ya nosotros la considerábamos antigua. En ese momento, alguien



Alumnos de Primer Curso "B" de 1963 mostraban, en el segundo piso del edificio principal, la pancarta que luego daría vida a nuestra aguerrida águila

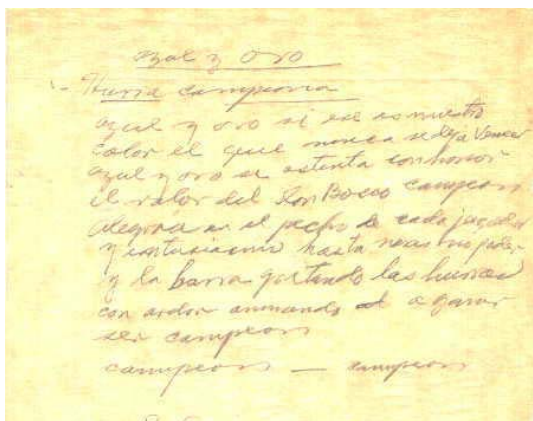
tomó una fotografía. Ese famoso fotógrafo fue el Sr. Manuel Asensio, quien en ese tiempo, estaba estudiando para el sacerdocio, y era el encargado de los terceros cursos. Es así, como esta foto se incluyó en el anuario de 63. Estaba de Consejero para ese año, "borolas" el Padre José Manuel Serrano, editor del mismo. Por buena fortuna ese emblema del águila, también tuvo un excelente lugar en la cubierta del anuario de 1964, quedando impresa el águila en documentos, sentimientos y batallas de esa época hasta estos días. Debemos aclarar que nuestro curso había jugado ganando en los intramuros de ese año. Por eso, la imagen del águila fue representativa de los primeros campeones de la historia bosconiana, que ahora les escribo.

También, en esa época, los salesianos de Centro América solían organizar los Juegos Centroamericanos de Colegios de Don Bosco, fue así que el Don Bosco de El Salvador viajó a Honduras, Nicaragua y Costa Rica en plan de foguero para optar en El Salvador al centro de básquetbol estudiantil.

Recuerdos de la composición de la hurra Azul y Oro

Otro dato histórico. El Azul y Oro, como hurra, nace por el año 65. Estábamos en Ayagualo, carretera hacia el Puerto de La Libertad. Habíamos asistido a retiro. Estábamos inspirados e iluminados, éramos buenos jóvenes y llenos de energía. Cuando visitamos Honduras, en el Colegio San Miguel, escuchamos un Himno Salesiano y la música de él gusto mucho a todos. Había llegado también de Honduras, el nuevo director Padre Eustaquio Sánchez, “periquito”, quien con su anuencia, tomamos esa melodía y le incorporamos nueva letra surgida de nuestro entusiasmo y deseo por darle al colegio un himno de batalla que lo identificara en las gestas colegiales.

La letra, efectivamente, fue inventada por nosotros, entre ellos estaba Carlos Aguilar Mencia, Ernesto Suárez Figoni, Rolando Parrales Marroquín y Guillermo Melara “güisquilillo”. Fue copiada, copiada y escrita también por este servidor.



Manuscrito original de 1965 con la letra del Azul y Oro perteneciente al Jefe de Barra Pedro Napoleon Montalvo

En El Salvador, en BKB, el Don Bosco había competido solo en categoría superior con equipos de la talla de la Escuela Militar, el Salvadoreño Alemán, la ENCO y otros. Por recordar algunos nombres estaban “el tapir” Grijalva, M. Vega, A. Kreysa, los “gemelo Castillo”, C. Guzmán (“el niño virgo”), Domínguez, L. Nuila y algunos líderes juveniles como Oscar Campos, Roberto Merlos, Francisco Rosales, Alberto Quevedo y otros (1960 a 1964).



Don Bosco 1963 que competía en Categoría Superior
Parados: Menjivar, Vega, Colorado, Kreysa, Castillo Guzmán
Abajo: Domínguez, Cabrera, Martínez, Nuila y el “pipo” Rodríguez.

También, por este año el Don Bosco había adquirido reconocimiento en el país por sus triunfos en el fútbol. Además, como equipo de moda del balompié se identificaba con el Don Bosco el Juventud Olímpica quien en busca de talentos, tomaba jugadores para figurar en la liga mayor nacional, entre ellos el reconocido “Apopa” Velásquez.

Formación del primer quinteto azul y oro de la era bosconiana

A fines del 64 y 65 comienza a tomar forma el equipo de BKB con base en cuatro compañeros de nuestra aula que habían figurado como estrellas en los intramuros de años anteriores (Callejas, Suárez, Hipsley y Parrales) posteriormente se incorporó a otros (Mejía, Dehais, Merlos, los Sotillos, “el turco” Aguilar, Leiva, Olano y Orellana). Es el insigne maestro de matemática José Félix “el Papi” Siliezar quien también asume la responsabilidad de preparador física del colegio por haber obtenido una maestría en Educación Física en Brasil, dando por inicio la conformación del equipo campeón ganador del 66.

Ya en este momento otra figura muy querida por nosotros, juega un gran papel, el reverendo Padre Orlando Calero Montenegro, nicaragüense, consejero de estudios impulsor apoteósico y “loco” por el básquet, que en años anteriores había estado en el Colegio Santa Cecilia. Fue así, y conociendo la calidad con experiencia de Elías Aguilar, le contrata para entrenador de nuestro Colegio.

¡ Ahora ... nacimiento de los primeros jefes de barra;

Las hurras de ese entonces eran copias, música y ritmos que estaban de moda en otras instituciones o quizás hasta pasadas de viejitas, por ejemplo el bodeguero, el chachachá, el carbonero, etc, etc. Cuando se iniciaba el juego, se colocaba en la salida de los jugadores del Don Bosco la pancarta con el águila y atrás surgía el equipo Bosconiano rompiendo el papel seguido del aplauso y las vivas

de la barra. Quien les escribe, era jefe de barra, mi trabajo con otros compañeros colaboradores, como nuestro compañero “el diplomático monseñor” Orlando Villavicencio y el del flamante Opel color ocre, René Delgado Monteagudo, salíamos a imprentas y otros menesteres, a conseguir flecos, permisos, y etc. También, visitábamos aula por aula con “el chato” Pereira, Arnoldo “la chelona” Hernández, Rivas Laguardia, etc., y ya no recuerdo otro, pero, éramos dos o tres más.

Así, les enseñábamos las hurras a los demás grados, para incorporarles y entusiasmarles a participar en la nueva barra bosconiana. Incluíamos, también, a las intocables secciones de la primaria, que estaban bajo el implacable dominio del cura Víctor Manuel López, director también de la Orquesta Juvenil Don Bosco. Estos compañeritos estaban pequeños y ahora que lean los párrafos, abrirán su memoria como me ha tocado hacerlo a mí.



Primer Águila Bosconiana, 1963

Al mirar la historia, como etapa de la vida me doy cuenta, que les pudimos sembrar a todos ustedes la semilla para continuar la tradición bosconiana. Con estas campañas involucrábamos también a los padres de familia. Así es como llegamos, a hacer gran número y logramos de esta manera desplazar a otros colegios, ganando un puesto privilegiado en la gradería norte central del gimnasio nacional. Es así, como también creamos la primera barra con instrumental y música propia para animar a nuestro equipo campeón. Ya en ese entonces el colegio María Auxiliadora, La Divina Providencia y el colegio Eucarísticos eran nuestras seguidoras. Tip, “por cada canasta una cerveza en el Don Pedro”.

Significado del Azul y Oro

Es de importancia decir, que impartía la cátedra de literatura y constitución el reverendo Padre Benito

Arturo Contreras, y santaneco a morir. A este icono de grandes maestros de esa época, recuerdo, le consultamos lo correspondiente al significado de los colores azul y amarillo, y fue así como surgió el azul, innegablemente, representativo patrio que también es parte de la gran mayoría centroamericana. El color amarillo pertenece a los colores de la bandera del Vaticano y como una simbología de obediencia al Santo Padre.

De esta manera puedo aportar y contarles que nació ¡¡¡¡¡Azul y Oro Siiiiiiiiiii ese es nuestro color¡¡¡¡¡iiiiiiiiiiiiii

***Azul y Oro sí, es nuestro color
el que nunca se deja vencer.
Azul y Oro sí ostenta con honor el valor del
Don Bosco Campeón
Alegria en el pecho de cada jugador
Y entusiasmo hasta más no poder
Y la barra gritando las hurras con ardor
animando a ganar al campeón.***

Miembros de la Orquesta que tocaban en la barra

Saxo: Jorge Méndez “los billetes pagan”
Trompeta Jorge Ernesto Vernier “Al di la”
Trombón Gaudencio “el Chele” Antoghnlili
Timbales Carlos “el Tío Cayo” Ibarra.

¡ Y bailando al son de nuestra música el famoso “tapón” con el “jotoy” en la mano derecha que brincaba también con ardor nuestro azul y oro!



San Salvador, noviembre de 2003